

Los regantes se unen en una federación para exigir agua a Valencia y Madrid

Riegos de Levante y la Junta Central del Júcar-Vinalopó acuerdan formar una asociación que reunirá a 70.000 agricultores

F. J. BENITO

Las dos asociaciones de regantes más importantes de la provincia -Riegos de Levante y Junta Central de Trasvase Júcar-Vinalopó-I´ Alacantí-Marina Baixa- han llegado a un acuerdo para crear la Federación Alicantina de Comunidades de Regantes, cuyo objetivo será que la provincia de Alicante tenga mayor presencia y fuerza frente a la Administración a la hora de reclamar agua. La unión de las dos grandes asociaciones de regantes se completará con la integración de las comunidades de la Marina Alta y los regadíos tradicionales del Segura con lo que se creará una de las federaciones más potentes de España con unos setenta mil comuneros y 130.000 hectáreas, según avanzó ayer Ángel Urbina, portavoz de las dos comunidades que han decidido dar el paso adelante.

La crónica falta de recursos hídricos, las dudas que se ciernen sobre el trasvase Tajo-Segura (este año sólo se han enviado 40 hm³) para el sector agrícola y las incertidumbres sobre el Júcar-Vinalopó (imposición de un trazado y un caudal que rechazan los usuarios) han terminado por unir a los regantes del sur, del centro y norte de la provincia que se sienten ninguneados. «Alicante está en medio de Murcia y Valencia y al final nadie nos escucha pese a nuestro potencial. Es por eso que se ha decidido crear la Federación Alicantina de Comunidades de Regantes, una especie de patronal agrícola similar a las del juguete, calzado, mármol o turismo que luchará por defender nuestros intereses», subrayó Ángel Urbina.

El paso adelante dado por las comunidades de regantes de la provincia llega tras unas semanas de gran tensión con el Ministerio de Medio Ambiente al que desde la Junta Central de Usuarios acusan de intentar dividir a los regantes tras haber ofrecido caudales del Júcar a Riegos de Levante, la comunidad más importante de Europa. Riegos de Levante decidió el sábado pasado rechazar la oferta porque dudan de la calidad del agua de Cullera y por solidaridad con los compañeros del Vinalopó, contrarios a la toma en el Azud de la Marquesa.



Manuel Serrano -Riegos de Levante- y Martínez -Junta- en imagen de archivo

Servicios

-  [Enviar esta página](#)
-  [Imprimir esta página](#)
-  [Atención al lector](#)

[Anterior](#)

[Volver](#)

[Siguiete](#)

Noticias relacionadas

- [Comisión descafeinada](#)
- [El Taibilla culpa al Ayuntamiento del retraso de la desaladora.](#) Alicante



Los precios del trasvase

En este sentido, un informe de la Conselleria de Infraestructuras sobre el precio que tendrán que pagar los usuarios del Júcar-Vinalopó para recibir el agua desde Cullera eleva en un 45% la estimación inicial y lo cifra en un total de 174,5 millones de euros. El estudio se ha realizado trabajando sobre los propios datos del nuevo proyecto en el apartado dedicado a los costes repercutibles al usuario. Según la información a la que ha tenido acceso este periódico, el problema que se le presenta a la Junta Central viene provocado por el aumento en 25 años del periodo de amortización del crédito (75 millones de euros) que tendrán que suscribir para costear la parte de las obras que le corresponde abonar y que Aguas del Júcar ofrece que se pague en 50 años, a razón de 0,196 euros el metro cúbico para un volumen de 70 hm³ por año.

Inicialmente los usuarios pagaban 120,25 millones de euros pero con el cambio de proyecto «Aguas del Júcar prevé una amortización anual de 3,49 millones. Una cantidad ligeramente inferior a la amortización anual del anterior trazado que era de 4,8 millones pero que los usuarios tendrán que abonar durante 50 años. La sociedad estatal ha maquillado los datos», denunciaron desde Infraestructuras.